

Resumen ejecutivo

Executive Summary

Propósito y contenido

Este *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002*, el primero en su tipo para el país, constituye un esfuerzo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Realizado por un grupo independiente de expertos, su fin es analizar la situación del desarrollo humano en México desde la perspectiva promovida por el PNUD en el mundo desde 1990. El informe expone el significado del concepto de desarrollo humano, plantea una medición del mismo –por entidad federativa, con una metodología comparable internacionalmente– y describe el estado y la evolución de la desigualdad en el desarrollo a través de sus distintas dimensiones durante la segunda mitad del siglo XX. Dada la disponibilidad de la información y, de manera consistente con los Informes sobre Desarrollo Humano, todos los índices, excepto cuando se especifique, están calculados con base en información del año 2000.

El concepto de desarrollo humano

Desarrollo y crecimiento económico no son conceptos equivalentes. Lo que una persona puede ser o hacer establece su calidad de vida como ser humano. La libertad que gozan las personas para elegir formas de vida alternativas en función de los objetivos establecidos por ellas es indicativa del desempeño de una sociedad que respeta y promueve el valor de sus miembros. El objetivo básico del desarrollo es ampliar las oportunidades abiertas a la gente para vivir una vida saludable, creativa y con los medios adecuados para participar en su entorno social. Si bien el crecimiento económico es una condición necesaria para mejorar de manera sostenida el bienestar social, debe reiterarse que el desarrollo humano se enfoca en la libertad de las personas y no en la acumulación de recursos.

Purpose and Contents

The Human Development Report Mexico 2002, –first of its type in the country–, is the result of a joint effort of the United Nations Development Program (UNDP) and an independent group of experts who carried out the study. It is aimed at analyzing human development in Mexico by using the UNDP's framework –implemented since 1990– as a benchmark. The report presents the human development concept, sets out a way to measure it –disaggregated by state, with an internationally comparable methodology– and describes the status and evolution of development inequalities in their various dimensions throughout the second half of the 20th Century. Due to data availability, and streamlined with all Human Development Reports, all the indices, except when specified, are based on information for the year 2000.

The Human Development Concept

Development and economic growth are not equivalent concepts. What an individual can be or do determines his or her quality of life as a human being. People's freedom to choose among different ways of life, in accordance with the objectives the individual pursues, indicates the performance of a society that respects and promotes the human value of its members. The main objective of development is to widen people's opportunities to live a healthy and creative life along with the appropriate means to participate in their social environment. Although economic growth is an essential condition to steadily improve social welfare, it must be stressed that human development focuses on people's freedom and not on resource accumulation.

Es frecuente que se enfatice la importancia de la libertad individual y la necesidad de preservarla al proponer un marco jurídico que proteja a las personas y sus propiedades de la interferencia de las demás, incluyendo la del Estado. Sin embargo, el ejercicio de la libertad va más allá de una cuestión de eliminación de restricciones y de logro de un sistema judicial eficiente. La libertad cobra sentido en la medida en que existen condiciones materiales para formarse propósitos propios, elegir y actuar en consecuencia. Una situación de pobreza coarta esta libertad.

El desarrollo humano es el estado en que se encuentran las libertades de las personas, es la ampliación de las posibilidades de elegir de los individuos. Tres de las capacidades fundamentales para la realización del potencial humano son, independientemente del tiempo y el lugar en que se ubiquen las personas, la posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable, la adquisición de conocimientos individual y socialmente valiosos, y la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso. En el núcleo del concepto de desarrollo humano se encuentran las personas y sus oportunidades, no la riqueza que poseen, el ingreso que devengan, las mercancías y servicios que consumen o sus percepciones de bienestar.

La noción de desarrollo humano hace referencia a la *magnitud* alcanzada por el conjunto de acciones y estados posibles abierto a las personas, es decir, al *nivel* de la libertad que gozan. También hace referencia al *proceso* de expandir las opciones entre las cuales puede elegir la gente, a la *formación* de capacidades humanas. Sin embargo, ya sea en su sentido como situación o como cambio, el desarrollo humano se refiere al conjunto de oportunidades de valor para las personas, sean éstas políticas, económicas o sociales; ya sea para la supervivencia, la autoestima, la superación personal, el trabajo, la creatividad, la integración social o el ejercicio del poder.

Por otra parte, en el concepto de desarrollo humano la noción de igualdad de oportunidades juega un papel importante. No se trata de una igualdad de *resultados*, sino de la igualdad de *posibilidades* de ser o actuar, es decir, la igualdad de oportunidades. Lo anterior es particularmente pertinente cuando, en función de características fuera del control de las personas, su libertad se ve mermada por el entorno social.

La medición del desarrollo humano

Toda medición del desarrollo humano es una representación parcial y simplificada del concepto de origen, consistente en una selección de algunos de sus elementos y un resumen de los mismos. Así, varias preguntas surgen cuando se intenta establecer una medición del desarrollo humano que considere múltiples dimensiones:

- ¿Cuáles son las capacidades básicas a considerar?
- ¿Qué indicadores aproximan mejor las capacidades seleccionadas?
- ¿Cómo deben agregarse los avances en las distintas capacidades?

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), propuesto inicialmente

A common argument is that individual freedom should be preserved by establishing a legal framework that protects people and their property from outside interference, including that of the State. However, the exercise of freedom goes beyond the notion of the elimination of restrictions and the establishment of an efficient judicial system. Freedom only makes sense when it implies the existence of the material conditions that allow individuals to effectively decide and act according to their objectives. Thus poverty restrains freedom.

Human development reflects people's freedom; it is the widening of the set of possibilities that individuals can choose from. Three of the main capabilities for the fulfillment of human potential are: the possibility to have a long and healthy life –regardless of the time and place where the individual is–, the acquisition of individually and socially valuable knowledge, and the opportunity to obtain the necessary resources that guarantee a respectable standard of living. At the core of the human development concept are individuals and their opportunities, not the wealth they possess, their income, the goods and services they consume, nor their perceptions of wellbeing.

The human development notion refers to the magnitude of the set of possible actions and states of life potentially open to individuals; in other words, it refers to the level of freedom they enjoy. It also refers to a process of expanding the set of options from which people can choose, i.e., the creation of human capabilities. However, human development, whether conceived as a specific situation or as change, also refers to a set of valuable opportunities for individuals, either political, economical or social; may the individual's purpose be survival, self-esteem, personal growth, work, creativity, social inclusion or the exercise of power.

On the other hand, the equal opportunity notion also plays an important role in the human development concept. It does not imply obtaining the same outcomes, but having the same possibilities to be or act, i.e., equal opportunities. This is particularly pertinent when freedom is hindered by characteristics of the social environment that go beyond the individuals' control.

Human Development Measurement

Any type of human development measurement is a partial and simplified representation of the original concept, comprising only a selection of some of its elements. Therefore, many questions arise when attempting to establish a human development indicator that includes these multiple dimensions:

- *Which are the fundamental capabilities to be considered?*
- *Which indicators are better to measure the capabilities selected?*
- *How can progress in the different dimensions be aggregated?*

The Human Development Index (HDI), originally proposed in

en 1990 por el PNUD, ha escogido tres dimensiones básicas para la medición: longevidad, conocimientos y acceso a recursos. Como indicadores de estas dimensiones se ha propuesto tomar la esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización, la matriculación escolar y el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. Así mismo, los índices de cada una de estas capacidades consideran los logros respecto a alguna magnitud de referencia y las dimensiones se agregan con igual ponderación.

Como primera etapa en el cálculo del IDH se establece el logro en cada dimensión respecto a valores de referencia: los mínimos registrados para algún país en el mundo hace 38 años, y los máximos previstos en los próximos 22. Para la esperanza de vida se establece en cuánto excede los 25 años; en el caso de la variable educativa se calcula el promedio simple de las tasas de alfabetización y matriculación, considerando que el menor valor ha sido cero; para el nivel de PIB per cápita ajustado, se mide en cuánto supera los 100 dólares. El avance en cada dimensión es calculado como porcentaje del máximo logro esperado, bajo la guía de que la mayor esperanza de vida alcanzará 85 años (60 años más que el mínimo); el más alto porcentaje de alfabetización y matriculación escolar es de 100, y el ingreso más alto a considerar correspondería a 40 mil dólares anuales (39,900 dólares por arriba del mínimo). Un valor de uno en el IDH corresponde al máximo logro posible en las tres dimensiones incorporadas; el valor de cero corresponde al mínimo avance.

México en el mundo

En 1990 México fue clasificado como un país con un alto desarrollo humano. Sin embargo, al variar el procedimiento de medición del IDH, a partir de 1999 se incluye dentro de los países de desarrollo medio, aun cuando con un IDH de 0.796 reportado para 2002 el país se encuentra muy cercano a pertenecer al grupo de naciones con alto desarrollo humano. En 2002, México ocupó el lugar 54 de 173 países. Si se considera una metodología homogénea de cálculo del IDH y sólo los países en la clasificación mundial con los que es posible comparar a México desde 1975, se observa una gran estabilidad en el lugar que el país ocupa en el ordenamiento mundial. Entre 1975 y 1980 México avanzó tres posiciones, al ascender del lugar 38 al 35; de 1980 a 1985 perdió un lugar, al pasar del sitio 35 al 36; sin embargo, tras regresar a la posición 35, entre 1985 y 1990, México permaneció en esa posición hasta el año 2000. De esta forma, considerando periodos donde cierta comparación es estrictamente posible, México ha tenido un resultado neto de tres posiciones de avance en un cuarto de siglo. En este Informe se realizó un ejercicio con datos para 2001 que muestra que el IDH del país se incrementó en 0.006 con respecto al calculado con datos de 2000. Es relevante que las tres dimensiones del índice mejoraron, y los 32 estados presentaron incrementos en su IDH.

1990 by the UNDP, has chosen three basic dimensions for its measurement: longevity, knowledge and access to resources. As indicators of each dimension, the index proposes the use of life expectancy at birth, literacy and school enrollment rates, and per capita Gross Domestic Product (GDP). Moreover, the indices for each of these capabilities take into account a pre-established reference magnitude and are aggregated with equal weights.

As a first stage for HDI measurement, the achievement in each dimension is established in relation to the reference value. The later is estimated considering the minimum registered values for any country in the world since 38 years ago, along with the maximum values forecasted for the next 22 years. Regarding life expectancy, the reference value consists of the difference between the observed level and 25 years; while in the case of the education dimension, the measurement consists of simple averages of literacy and enrollment rates, considering that the minimum value is zero. For the dimension of income, the indicator takes the difference between PPP adjusted GDP per capita in US dollars and 100 US dollar. Progress in each dimension is calculated as the percentage the observed value represents with respect to maximum achievement feasible. These maximum values are: for life expectancy, 85 years (60 years more than the minimum); for education, the highest school enrollment and literacy rates are 100 percent; and for income, 40 thousand dollars per year (39,900 dollars above the minimum). An HDI value of one corresponds to the maximum possible achievement in the three dimensions; whereas a value of zero corresponds to its minimum level.

Mexico in the World

In 1990, Mexico was classified as a high development country. However, after modifying the HDI measurement in 1999, Mexico was reclassified as a country with medium development. Mexico's HDI, however, places the country in a level just below the HDI level in which a country is considered as one of high development (0.0796 compared to 0.800). In 2002, Mexico was ranked 54th out of 173 countries. If we consider a homogeneous methodology for the HDI, and also consider only the countries in the world classification comparable to Mexico since 1975, then we can observe a great stability in the country's position. Mexico climbed three positions between 1975 and 1980, going from place 38th to 35th; later falling one place from 1980 to 1985, going from 35th to 36th. Nevertheless, Mexico has kept the same position after regaining position 35th, –between 1985 and 1990–. Thus, considering periods where comparison is strictly possible, Mexico's net result accounts for three gained positions in twenty-five years. This Report carried out an exercise, using data for 2001, that shows that the National HDI increased during the year in 0.006. It is also worth mentioning

El desarrollo humano regional en México

Desde 1995 existen en México diversos trabajos sobre la medición de índices de desarrollo humano, los cuales desagregan su cálculo a nivel estatal e incluso municipal. Los indicadores obtenidos a partir de estos estudios han sido importantes para generar un ordenamiento de los estados con base en su nivel de desarrollo y comparar su situación con otros países o regiones. Sin embargo, las variadas elecciones metodológicas en los diferentes estudios generan problemas al intentar comparar sus resultados; los niveles del IDH y los ordenamientos resultantes son notablemente sensibles respecto a cambios en la metodología aplicada, en las variables utilizadas y en las correcciones o estimaciones de la información.

En este Informe, las estimaciones del IDH a nivel estatal nos llevan a las siguientes conclusiones:

- i) La zona con el Índice de Desarrollo Humano más alto es la del Noroeste, formada por los estados de Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas. Esta región presenta también el índice de PIB más elevado del país.
- ii) Sigue en nivel de desarrollo humano la región geográfica del Centro, que integra los estados de Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Tlaxcala y el Distrito Federal.
- iii) La región del Noroeste, formada por Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora, ocupa el tercer lugar. Esta región presenta índices de escolaridad superiores a la zona Centro, a pesar de tener un menor indicador de PIB per cápita.
- iv) La región del Occidente, integrada por Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas ocupa el cuarto lugar en nivel de desarrollo humano.
- v) Por último, la región Sur, que presenta el índice de desarrollo humano más bajo del país, concentra a los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Los índices de esperanza de vida, escolaridad y PIB per cápita de esta región son claramente inferiores a los de todas las demás regiones.

En el informe mundial se presentan tres rangos de desarrollo humano: alto (IDH de 0.800 a 1), medio (IDH de 0.500 a 0.799) y bajo (IDH menor de 0.499). Según lo anterior, en México hay 14 entidades que se encuentran en el rango de desarrollo humano alto, 18 en el rango de desarrollo humano medio y ninguna en el rango de desarrollo humano bajo.

Si se toma en cuenta que el IDH calculado para México con datos de 2000 es de 0.8014, se observa que mientras el Distrito Federal tiene un nivel de desarrollo 11.20 % superior al índice nacional, el estado de Chiapas alcanza un IDH 12.26% inferior a dicho índice. Cuando se examinan los índices que componen el IDH, consistentemente surgen casos extremos como el Distrito Federal y el estado de Chiapas, aunque con diferencias notables para cada capacidad medida. Mientras que el

that every dimension reported improvements while each of the 32 states reported improvements in their HDI as well.

Regional Human Development in Mexico

Since 1995 there have been several endeavors aimed at measuring human development indices in Mexico, disaggregating data at state and even municipal levels. The indicators obtained from these studies have been important since they have produced a ranking of states based on their development levels and thus have allowed to compare their situation with other countries or regions. However, the different methodologies used for each of the studies raised problems when trying to compare results. The HDI levels and the resulting orderings are notably sensitive to changes in methodology, selection of variables, and in the corrections or estimates made to the available information.

In this Report, the state level HDI estimates led us to the following conclusions:

- i) The Northeast area has the highest Human Development Index. It is comprised by the states of Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León and Tamaulipas. This region also has the highest GDP index in the Country.
- ii) The Central region comes second in terms of human development. It includes the states of Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Tlaxcala, and the Distrito Federal.
- iii) The Northwest region, including the states of Baja California, Baja California Sur, Sinaloa, and Sonora, is ranked third. This Region has higher education indices than those of the Central region, despite of having a lower GDP per capita indicator.
- iv) The Western region, formed by Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí, and Zacatecas is in fourth place in terms of human development.
- v) Finally, we have the Southern region, with the lowest human development index in the Country, formed by the states of Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, and Yucatán. Life expectancy, schooling, and GDP per capita indices for the region are clearly lower than those of all other regions.

The world report portrays three human development ranges: high (HDI of 0.800 to 1), medium (HDI of 0.500 to 0.799), and low (HDI below 0.499). According to the above, there are 14 states in Mexico with high human development, 18 states with a medium human development, and no states with a low human development level.

If we take into account that the HDI calculated for Mexico with data for year 2000 is 0.8014, we can observe that, while the Distrito Federal has a development level 11.20 percent above the

Distrito Federal está 10.1% por encima de Chiapas en el indicador de esperanza de vida, esta diferencia aumenta a 23.5% en el índice de educación y a 52% en el indicador del PIB per cápita. Lo anterior muestra que el campo para la existencia de desigualdades en el desarrollo humano es más amplio en los ingresos por persona que en la longevidad o la educación.

Las diferencias entre entidades empiezan a ser notorias cuando se observan las variables educativas. Por una parte, la tasa de alfabetización alcanza un máximo de 96.97% en el Distrito Federal mientras que en Chiapas llega a ser de 76.96%. La diferencia, de 20.01 puntos porcentuales, es equivalente a una distancia del 26% en esta dimensión. Una diferencia similar se encuentra en la tasa de matriculación, donde el Distrito Federal, con una tasa del 75.30%, supera por 14.81 puntos porcentuales la tasa alcanzada por Guanajuato, de 60.49%. Esta diferencia representa un 24.48%. Al parecer, los medios que posibilitan adquirir conocimientos a las personas se asignan de forma desigual entre regiones.

En PIB per cápita las diferencias son mayores. Mientras que el PIB per cápita del Distrito Federal alcanza los 22 mil 816 dólares anuales, en Chiapas apenas se llega a los 3 mil 549 dólares, ambas cifras corregidas por Paridad de Poder de Compra (PPC), de acuerdo al factor utilizado en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2001*. La entidad con mayor producto por persona supera en 6.42 veces a la que menos recursos per cápita genera. Esta desigualdad también puede apreciarse al considerar que las cinco entidades federativas con mayor PIB per cápita concentran 37.05% del PIB nacional, encontrándose en ellas 17.5% de la población total. Por otra parte, en las cinco entidades con menor PIB per cápita se encuentra el 13.09% de la población, con un 6.07% del PIB nacional.

Dentro de las entidades de alto desarrollo sobresale el Distrito Federal, con un IDH similar al de países como Hong Kong, Israel, Grecia o España. Si el Distrito Federal fuera clasificado como un país, se encontraría en el lugar 23 en la lista mundial del IDH. También con un alto nivel de desarrollo se encuentra Nuevo León, con un IDH comparable al de la República Checa; esta entidad supera a todos los países de América Latina, incluyendo Argentina, que en 2002 presentaba el índice más alto en la región. Muy cerca están Baja California y Chihuahua, con un IDH similar al de Hungría. Por otra parte, Coahuila alcanza un índice similar al de Polonia, mientras que Baja California Sur y Aguascalientes tienen valores del IDH superiores a Chile, el segundo de los países latinoamericanos con mayor nivel de desarrollo. El resto de los estados de este grupo, pero con menor IDH, tiene un indicador de desarrollo entre el de Uruguay y el de Croacia.

De las 18 entidades federativas catalogadas como de desarrollo medio, las mejores ubicadas son Durango y Morelos que se encontrarían en los lugares 55 y 56 de la clasificación mundial, con un IDH igual al del país en su conjunto y que apenas superaría al de Cuba. Los estados

national index, the state of Chiapas has an HDI 12.26 percent below that index. When reviewing the HDI indices, extreme cases consistently appear, such as that for the Distrito Federal and the state of Chiapas, although with remarkable differences for each average capability. While the Distrito Federal is 10.1 percent above Chiapas in its life expectancy indicator, this difference increases to 23.5 percent with regards to the education index and to 52 percent for the GDP per capita index. This clearly shows that human development inequalities are even wider with regards to personal income than in either longevity or education.

Differences within states become even more notorious when looking at educational variables. On the one hand, the literacy rate has reached a maximum of 96.97 percent in the Distrito Federal, while Chiapas registers 76.96 percent. The difference, 20.01 percentage points, is equivalent to a difference of 26 percent in this dimension. A similar difference arises when looking at school enrolment rates: the Distrito Federal, with a rate of 75.30 percent, exceeds the rate of Guanajuato by 14.81 percentage points (60.49 percent). This difference represents 24.48 percent; leading to the conclusion that means to obtain education are unequally distributed across regions.

Differences are far more impressive when looking at GDP per capita within states. While the Distrito Federal's GDP per capita reaches 22,816 dollars per year, it only amounts 3,549 dollars in Chiapas, both figures being adjusted to purchasing power parity (PPP), according to the factor used in the Human Development Report 2001. The state with the highest GDP per capita is 6.42 times above the state with the lowest level of per capita resources. This inequality can also be appreciated when considering that the five states with the highest GDP per capita concentrate 37.05 percent of the national GDP, and only 17.5 percent of total population. On the other hand, the five states with the lowest GDP per capita concentrate 13.09 percent of the population, and represent 6.07 percent of the national GDP.

Among the states with high development levels we find the Distrito Federal, with an HDI similar to that of countries such as Hong Kong, Israel, Greece, or Spain. If the Distrito Federal were classified as a country, it would rank 23rd in the HDI world ranking. The state of Nuevo León also has a high development level, with an HDI similar to that of the Czech Republic; this state surpasses all Latin American countries, including Argentina, that held the highest index in the region in the year 2002. Baja California and Chihuahua are very close, with an HDI resembling that of Hungary. On the other hand, Coahuila's index resembles Poland's, while HDI values for Baja California Sur and Aguascalientes are almost identical to Chile's, the second highest in Latin-America. The remaining states of this group,

de México y Sinaloa no alcanzan el IDH cubano y están cerca del correspondiente a Panamá. En este grupo las entidades con menor IDH son Guerrero, Oaxaca y Chiapas. La primera, presenta un índice igual al de República Dominicana, que ocupa la posición 94 mundial, mientras que Oaxaca presenta un indicador similar al de las islas africanas de Cabo Verde. El estado de Chiapas tiene niveles del IDH similares a los de El Salvador y se colocaría en la posición 105 del mundo.

Al comparar los niveles del IDH alcanzados por el Distrito Federal y Chiapas con los de algunas regiones en el mundo, se observa que en México coexisten niveles de vida similares a los de países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) e inferiores al promedio mundial. En cierta forma, se podría decir que en el país conviven personas cuyos niveles de vida no son muy diferentes a los de Hong Kong y El Salvador.

Cuando se examinan las variables que dan origen a los índices parciales se comprende mejor el nuevo panorama de las desigualdades regionales. En cuanto a la tasa de mortalidad, es notoria la diferencia entre entidades como el Distrito Federal o Nuevo León, y estados como Oaxaca o Chiapas, pues estos últimos alcanzan tasas de mortalidad 1.6 veces mayores que las primeras. En cuanto a las tasas de asistencia escolar, se comprueba que son menores para cada entidad a las tasas de matriculación, por lo que los índices de la dimensión de conocimientos resultan más bajos. Sin embargo, al separar la información de Chiapas, Guanajuato y Michoacán, que presentan tasas de asistencia muy bajas, así como el Distrito Federal, que presenta la mayor tasa de asistencia, la distribución de esta variable resulta relativamente homogénea. Por otra parte, es de destacar el descenso de 6 mil 641 dólares PPC del PIB per cápita de Campeche, más del 45% de su magnitud original, con el ajuste por producción de petróleo. Con la nueva asignación de la producción petrolera, aumentan significativamente su producto per cápita el Distrito Federal y los estados de México y Veracruz.

La evolución del desarrollo humano en México

En este Informe se presenta por vez primera la evolución histórica del IDH por entidad federativa con el procedimiento más cercano al método vigente a nivel internacional. Sin embargo, cabe advertir que para poder construir el indicador han debido hacerse ciertas modificaciones ante la ausencia de algunas de las variables requeridas, además de que se ha juzgado pertinente introducir un ajuste al PIB per cápita por la presencia de producción petrolera, por lo que en el capítulo correspondiente se habla de un Índice Modificado de Desarrollo Humano (IMDH).

Algunos de los elementos destacables en el análisis histórico son los siguientes:

- i) Entre 1950 y 2000 el IMDH nacional aumentó poco más de 72%; registró su mayor avance entre 1950 y 1980.

with a lower HDI, have indicators resembling those of Uruguay and Croatia.

Out of the 18 states with medium development, Durango and Morelos hold the highest ranking, equivalent to being on place 55th and 56th of the world classification, with an HDI similar to the national average, which would barely exceed that of Cuba. The states of Mexico and Sinaloa do not reach the Cuban HDI; these states are closer to the Panama level. At the bottom of this group, the states with the lowest HDI are Guerrero, Oaxaca, and Chiapas. Guerrero's HDI is identical to that of the Dominican Republic, which occupies the 94th position in the world, while Oaxaca's HDI is very similar to that of the African Islands of Cabo Verde. The state of Chiapas has almost the same levels of El Salvador; this state would be placed in position 105 in the world classification.

When comparing the Distrito Federal's and Chiapas' HDI levels with those of some regions in the world, we can observe that some regions of Mexico have similar living standards to those of the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) countries, but also levels below the world average in other regions. In a certain way, it could be said that in Mexico there is a coexistence of individuals whose living standards are not very different from those of Hong Kong and El Salvador.

Examining partial indices variables can provide us with a better understanding of the regional inequalities pattern. There is a remarkable difference between states such as the Distrito Federal or Nuevo León and Oaxaca or Chiapas regarding their mortality rates; the latter have rates 1.6 times above the former. Regarding school attendance rates, it can be observed that they are well below school enrollment rates, thus the knowledge dimension indices result in lower numbers. However, by isolating information for Chiapas, Guanajuato, and Michoacán, which have very low attendance rates, as well as data for the Distrito Federal, with the highest attendance rates, the results of the distribution for this variable becomes relatively homogeneous. On the other hand, the decrease of 6,641 USD PPP of Campeche's GDP per capita is noteworthy, as it represents a reduction of more than 45 percent from its original magnitude, with the oil production adjustment already considered. The Distrito Federal, México and Veracruz benefit significantly in terms of GDP per capita when oil production rents are reallocated following our proposed methodology.

Human Development Evolution in Mexico

This Report presents, for the first time, a historical, within states HDI evolution, using a standard procedure, very close to that used in international Human Development Reports. However, it must be said that, in order to obtain the aforementioned indicators and due to the lack of some required variables, certain modifications

- ii) En 1950 la entidad menos desarrollada era Guerrero, mientras que en 2000 resultó ser Chiapas.
- iii) Baja California fue la entidad con mayor nivel de desarrollo en 1950; en 2000 lo fue el Distrito Federal.
- iv) La entidad que tuvo el mayor incremento en su indicador de desarrollo fue Querétaro, el cual elevó en más de 130% su IMDH.
- v) Baja California fue el estado que menor avance registró en el IMDH al aumentar en cincuenta años aproximadamente 33%.
- vi) En 1950 la entidad con mayor nivel de desarrollo tenía un IMDH 2.03 veces mayor que el estado con menor desarrollo, pero en 2000 esta relación se redujo a 1.34 veces.

Si se examina la trayectoria de las entidades que al inicio y al final del periodo se encontraban en los extremos de desarrollo, es posible hacer otras consideraciones:

- i) El Distrito Federal se convierte en la entidad de mayor Desarrollo Humano entre 1950 y 1960, año a partir del cual sostiene su posición.
- ii) Baja California no sólo abandona rápidamente el primer lugar en nivel de desarrollo sino que presenta cierto estancamiento en la evolución de su indicador, e incluso un retroceso de 1990 a 1995.
- iii) Por tres décadas el estado con menor desarrollo fue Oaxaca, pero desde 1990 su IMDH rebasa al de Chiapas.
- iv) Mientras que la diferencia entre el IMDH de Baja California y Guerrero se reduce de 103% a 19%, la existente entre el Distrito Federal y Chiapas disminuye de casi 93% a 34%.

En términos generales, entre 1950 y 2000 se aprecia una reducción de las diferencias estatales en el IMDH, una recomposición gradual del ordenamiento inicial y una reducción en los movimientos de acercamiento entre las entidades federativas a partir de 1980. Este proceso de convergencia tiene distintas causas a saber:

- i) El elemento que contribuye en mayor medida a la reducción en las diferencias en desarrollo humano entre las entidades federativas es el indicador de la esperanza de vida. Mientras que en 1950 el máximo logro en este índice era de 0.5356 -Distrito Federal- y el mínimo era de 0.3197 -Chiapas-, en 2000 el máximo fue de 0.8394 para Baja California y el mínimo de 0.7881 para Chiapas. Lo anterior significa que la diferencia se redujo entre los extremos de aproximadamente 67% a menos de 7%.
- ii) El segundo componente que contribuye a la reducción en las diferencias entre los IMDH estatales es la educación. Mientras que en 1950 el Distrito Federal alcanzaba el mayor índice con 0.7549, Guerrero se encontraba en último lugar en este indicador con un valor de 0.3333. Para 2000, el Distrito Federal se mantiene con el mejor indicador de educación, 0.9664, mientras que Chiapas obtiene la cifra más baja, 0.7915. Así, mientras que la diferencia inicial era de 126%, ésta se redujo en cincuenta años a casi 22%.
- iii) Finalmente, en lo que corresponde al PIB per cápita, se observa un moderado acercamiento entre entidades. Mientras que en 1950

had to be made. In addition, there is an adjustment made to GDP per capita information due to oil rents and their regional distribution; therefore, in the corresponding chapter, we refer to this indicator as a Modified Human Development Index (IMDH).¹

Some remarkable elements in the historical analysis are the following:

- i) *Between 1950 and 2000, the national IMDH increased more than 72 percent. The greatest increase took place between 1950 and 1980.*
- ii) *By 1950 Guerrero was the less developed state, whereas in 2000 Chiapas occupied that position.*
- iii) *By 1950, Baja California had the highest development level; in 2000, it was the Distrito Federal.*
- iv) *The state with the highest increase in its development indicator was Querétaro, whose IMDH grew by more than 130 percent.*
- v) *Baja California is the state registering the lowest IMDH progress, with an increase of approximately 33 percent in fifty years.*
- vi) *In 1950, the state with the highest development level had an IMDH 2.03 times greater than that of the state with less development, whereas by 2000 this ratio was reduced 1.34 times.*

If we examine the entities located at the extremes in terms of their development indicator at the beginning and the end of the whole period, the following considerations can be made:

- i) *Between 1950 and 1960, the Distrito Federal became the state with the highest human development, and has maintained that position since then.*
- ii) *Baja California lost the first place in human development between 1950 and 1960, and portrayed certain stagnation, and even a fall from 1990 to 1995.*
- iii) *Oaxaca has been the state with lowest IMDH for three decades, but since 1990 its Index has surpassed that of Chiapas.*
- iv) *The existing gap between the Distrito Federal and Chiapas decreased from 93 percent to 34 percent during the period.*

Between 1950 and 2000 one can appreciate, in general terms, a decrease in the entities IMDH differences. There are different causes for this convergence process:

- i) *Life expectancy is the element that contributes the most to reductions in human development differences among entities. While in 1950 the maximum level reached by this index was 0.5356 -in the Distrito Federal-, and the minimum was 0.3197 -in Chiapas-, by the year 2000, the maximum was 0.8394 for Baja California and the minimum 0.7881 for Chiapas. This means that the difference between the extremes was reduced from 67 percent to less than 7 percent.*

1. All Acronyms in the text are by their Spanish initials.

Quintana Roo alcanzaba el mayor índice, 0.7708, Campeche tenía el menor, 0.2570. Para 2000, el Distrito Federal alcanza un índice de 0.9930, mientras que el menor le corresponde a Oaxaca, 0.5037. Lo anterior significa una reducción de la distancia entre extremos de 200% a 97%, aproximadamente.

- iv) Existe una trayectoria de acercamiento continuo entre la mayor y la menor esperanza de vida, la cual se refuerza entre 1970 y 1980 así como entre 1990 y 2000.
- v) A partir de 1960 las diferencias entre la mayor y la menor tasa de alfabetización se reducen continuamente, destacando el periodo 1960-1970.
- vi) Existe una importante reducción en la distancia entre la máxima y la mínima tasa de matriculación entre 1950 y 1980. Tras una ampliación en la brecha, en 1990 se retorna a los niveles que había alcanzado, los cuales se conservan para 2000.
- vii) Entre 1950 y 1960 los valores máximo y mínimo del PIB per cápita reducen su diferencia; sin embargo ésta se amplía continuamente entre 1960 y 1990, y vuelve a ampliarse notablemente entre 1995 y 2000.
- viii) En términos generales, se refuerza la noción de que las dimensiones de salud y de educación han contribuido a reducir en el tiempo las diferencias de desarrollo entre las entidades, mientras que la trayectoria del PIB per cápita no tiene un comportamiento similar. Existe una amplia evidencia internacional de la complementariedad del crecimiento económico y el desarrollo humano. En general, países con alto crecimiento económico tienden a elevar con rapidez sus indicadores de desarrollo humano y viceversa, mientras que naciones que tienen bajo crecimiento tienden a rezagar su progreso en desarrollo humano y lo inverso también ocurre. El impulso que el crecimiento económico da al desarrollo humano ocurre a través del gasto privado y el gasto público que posibilitan la ampliación de las capacidades básicas de los individuos. En el caso mexicano se observa que para algunos estados existe un proceso de círculo virtuoso entre crecimiento y desarrollo humano, pero también que existen otros “atrapados” en la zona de círculos viciosos.

Un indicador más de convergencia en los índices regionales de desarrollo sería la disminución en la dispersión que en promedio existe entre el índice de las entidades respecto al índice nacional. De esta forma, si la desigualdad entre entidades se reduce constantemente hay una trayectoria de convergencia del desarrollo regional. Entre 1950 y 2000 ha existido una reducción continua en la desigualdad regional del IMDH. Sin embargo, se observa que a partir de 1980 la desigualdad regional ya no disminuye al mismo ritmo que antes, lo que parece indicar que las presentes disparidades regionales son de naturaleza persistente. Cuando se examinan las trayectorias de las variables que dan origen al IMDH se observa que tanto la desigualdad de la esperanza de vida como la de la tasa de alfabetización presentan reducciones

- ii) *The second element contributing to a decrease in the differences between the states IMDH is education. While in 1950 the Distrito Federal had the highest index (0.7549), Guerrero held the last position with a value of 0.3333. In 2000, the Distrito Federal maintained the best education indicator (0.9664), while Chiapas obtained the lowest figure (0.7915). Thus, while the original difference was 126 percent, the difference was reduced to almost 22 percent in fifty years.*
- iii) *Finally, with regards to GDP per capita, we can also find convergence during most of the period. While in 1950 Quintana Roo had the highest index (0.7708); Campeche had the lowest (0.2570). By the year 2000, the Distrito Federal had a 0.9930 index, while the lowest index corresponded to Oaxaca (0.5037). This implies a reduction in the distance between the extremes from 200 percent to approximately 97 percent.*
- iv) *There is a clear convergence path between the highest and lowest life expectancy indices, which was reinforced in the periods between 1970 to 1980, and 1990 to 2000.*
- v) *The differences between the highest and lowest literacy rates have been continuously decreasing since 1960, especially during the 1960-1970 period.*
- vi) *An important reduction in the gap between the maximum and minimum school enrollment rate was registered between 1950 and 1980.*
- vii) *The gap between the maximum and minimum values for the GDP per capita index decreased between 1950 and 1960. However, this difference continuously expanded between 1980 and 1990, even more remarkably between 1995 and 2000.*
- viii) *In general terms, the idea that health and education indicators have contributed to reduce human development differences within states is reinforced, while the GDP per capita indicators reversed their convergence pattern after 1980.*

There is clear international evidence about the complementarities between economic growth and human development. In general, countries with high economic growth tend to quickly increase their human development indicators, while the opposite is also true: nations with low growth tend to delay their human development progress. The economic growth and human development relationship is driven by private and public expenditures, that tend to increase the individual's basic capabilities. It can be observed that in the Mexican case, some states portray a virtuous circle process between growth and human development, while others seem “trapped” in a vicious circle.

Another convergence indicator in regional development indices would be a reduction in the gap between state-level and national indices. In this way, if inequality among states is being constantly reduced, a convergence in regional development would emerge.

continuas. Es en la matrícula escolar donde comienza a explicarse la trayectoria final del IMDH, pues la disminución en la desigualdad de la tasa de matriculación se revierte de 1980 a 1990 para luego continuar disminuyendo. Sin embargo, la variable de más peso para explicar la menor convergencia del desarrollo regional de los últimos años es el PIB per cápita. Si bien la desigualdad de esta variable se redujo entre 1950 y 1980, a partir de los años ochenta comenzó a aumentar de forma considerable. Esto detiene la convergencia del desarrollo humano entre los estados.

En resumen, se aprecia que aquellas entidades que tuvieron un bajo nivel de desarrollo en 1950 tienen asociadas tasas de crecimiento del IMDH mayores, lo que establece una firme convergencia en el desarrollo regional tomando como punto de partida tal año. Sin embargo, para el periodo de 1980-2000 la relación entre crecimiento del IMDH y su valor inicial es más débil, es decir, ya no aparece como un patrón tan sólido que a menor nivel de desarrollo existe un mayor crecimiento del IMDH. Esto último comprueba que si bien existió convergencia regional en los niveles de desarrollo por varias décadas, ésta se debilitó notablemente alrededor de los años ochenta.

Desigualdad en el desarrollo humano

Desde sus inicios, el planteamiento del IDH ha reconocido la necesidad de incorporar la desigualdad en sus mediciones y se han propuesto varias posibilidades para llevar esto a cabo. Sin embargo, la integración a la medición del desarrollo humano de las diferencias entre personas, grupos y dimensiones ha sido parcial y sin la consistencia debida. Atender estas limitaciones es de gran importancia, no sólo para entender cuál es la pérdida de desarrollo atribuible a la existencia de desigualdad entre los individuos, sino también para responder preguntas de gran pertinencia para el planteamiento de políticas públicas. Por lo anterior, en este Informe se propone un Índice de Desarrollo Humano sensible a la desigualdad tanto entre dimensiones como entre individuos. Este índice intenta hacer una contribución a la discusión mundial sobre la medición del desarrollo humano.

La información requerida para la construcción de dicho índice es difícil de obtener actualmente a nivel individual. Sin embargo, el Informe presenta un ejercicio que muestra que la desigualdad en desarrollo humano es relevante y un índice sensible a dicha desigualdad podría cambiar el ordenamiento de estados debido a que existen algunos con “desarrollo no balanceado”. Un indicador como el que se propone permite explorar preguntas importantes como las siguientes:

- i) ¿En cuánto se incrementa el desarrollo humano global si se aumenta el IDH de una región o estado?
- ii) ¿Qué tanto se eleva el desarrollo humano general si se expande sólo una de sus dimensiones?
- iii) ¿Cuál es la ganancia en el IDH total al concentrarse en mejorar el nivel de desarrollo de cierto tipo de individuo?

There has been an ongoing reduction in IMDH regional inequality since 1950. However, regional inequality has not decreased at the same pace since 1980, which may indicate that the current regional disparities show a persistent nature. When observing the path followed by the IMDH variables, it is clear that inequality in both life expectancy and literacy rates shows an important and continuous decline. Moreover, the most important variable in explaining the lower convergence in regional development during the last two decades is GDP per capita. Although inequality in this variable fell between 1950 and 1980, it started to considerably increase during the 80's, thwarting the human development convergence process across states.

In summary, it can be said that those states portraying low development levels during the 1950's had higher IMDH growth rates, thus establishing a robust convergence in regional development. However, in the 1980-2000 period, the ratio between IMDH growth and its initial value was weaker. Thus, the evidence suggests that although there was regional convergence in development levels for several decades, the trend remarkably weakened during the 80's.

Human Development Inequality

There have been several attempts to incorporate inequality into the HDI measurement. However, the incorporation of differences among individuals, groups and dimensions for the measurement of human development has been partial and lacking due consistency. Because of its conceptual relevance as well as for public policy purposes, it is important to consider these dimensions. Thus, this Report suggests a Human Development Index sensitive to inequality, both across dimensions and among individuals. This index tries to make a contribution to the ongoing discussion on human development measurements.

Information required for the calculation of such index is difficult to obtain at the individual level. However, this Report presents an exercise that shows that inequality in human development is relevant and that a sensitive index would change the way in which states are ranked. This is so because of what we call “unbalanced development”. The proposed indicator allows us to delve into important issues, such as the following:

- i) If the HDI of one state or, by how much would the aggregate HDI increase?*
- ii) How much general human development increases if only one of its dimensions is expanded?*
- iii) What is the total HDI gain when focusing on improving the development level of a certain group of individuals?*
- iv) How much can we obtain in terms of measured human development by considering an increase in one dimension of a certain individual?*

iv) ¿Cuánto se obtiene de desarrollo humano al atender cierta dimensión de un individuo?

Para México, la medición del desarrollo humano mediante este índice (llamado en el Informe Índice Refinado de Desarrollo con Medias Generalizadas, IRD-MG) arroja que la pérdida de desarrollo atribuible a la desigualdad entre individuos puede ser de hasta 26%. En otras palabras, si incorporamos la sensibilidad a las diferencias entre niveles de desarrollo de las personas, el IRD-MG pasa de un valor de 0.6626 a un valor de 0.4912.

Cabe destacar el caso de Oaxaca, que presenta la mayor reducción porcentual de su índice de desarrollo por la presencia de desigualdad. Para este estado, la caída en IRD-MG es de 37.8% respecto al índice que no considera a la desigualdad. También son de destacar los estados de Chiapas, Guerrero y Zacatecas, con reducciones de su IRD-MG superiores al 30% atribuibles a la desigualdad existente al interior de dichas entidades.

En el caso concreto de la desigualdad en el ingreso, este Informe presenta una descomposición cuidadosa de la misma considerando el ingreso laboral por regiones y a través del tiempo. El análisis muestra que los rendimientos a la educación media y superior han crecido a raíz del periodo de reformas estructurales y apertura comercial, lo cual explica una parte importante de la desigualdad. Asimismo, la distribución de características por regiones, especialmente en términos de habilidades medidas por los niveles de educación, también ha cambiado considerablemente. Esto último parece no ser un resultado exclusivo de las políticas públicas sino de fenómenos de comportamiento como la migración.

Comentarios finales

El *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002* es un primer avance en el continuo proceso de discusión de los problemas nacionales, más que una serie de resultados y juicios definitivos sobre los mismos. Es, fundamentalmente, un punto de partida para el debate nacional sobre la naturaleza del desarrollo en México. Seguramente este Informe abre más preguntas que las que responde. Sin embargo, establece hechos importantes para incorporarlos al debate nacional: es ahí donde debe buscarse su valor y aportación.

Measuring human development, through this index using Mexican data (called the Human Development Index with Generalized Means (IRD-MG)), shows that the loss of development attributable to inequality among individuals may reach 26 percent. In other words, if we consider the differences across the development level of individuals, the IRD-MG decreases from 0.6626 to 0.4912.

We must point out the case of Oaxaca, which has the largest percent reduction in development due to inequality. In this state, the decrease of the IRD-MG is 37.8 percent with respect to the index that does not consider inequality. The cases of Chiapas, Guerrero, and Zacatecas must also be mentioned since they portray reductions over 30 percent in their IRD-MG, all attributable to inequality.

For the specific case of income inequality, this Report presents a decomposition of inequality in labor income by region and through time. The analysis shows that the return to secondary and higher education has increased during the period between 1989 and 2000 due to structural reforms and trade liberalization, and that such increase partially explains inequality changes. The distribution of characteristics by region, especially in terms of skills measured through education levels, has also changed considerably. This seems to be a result of public policies, but also of behavioral phenomena, such as migration.

Final Remarks

The Human Development Report Mexico 2002 constitutes the first step of a process contributing to the ongoing discussion of Mexico's domestic issues. It should not be seen as a final judgment. It is, fundamentally, a starting point for the debate on the nature of human development in Mexico. This Report will surely give rise to more questions than those it responds. However, it establishes some important facts that should be incorporated into the national debate. It is there where we should consider its main value and contribution.

